



# La Luz DEL PORVENIR

Revista Mensual Espiritista

→ Órgano del Círculo LA BUENA NUEVA

Continuación de *La Luz del Porvenir*, fundada en 22 de Mayo de 1879, por D.<sup>a</sup> AMALIA DOMINGO SOLER

Redacción y Administración  
Cañón, 9, 2.<sup>o</sup>  
BARCELONA-GRACIA

No se devuelven los originales.

Correspondencia, y giros  
al DIRECTOR  
BALBINO MONTALVAN  
Morales, 18, 1.<sup>o</sup> 2.<sup>a</sup>  
BARCELONA

Precios de Suscripción

España.. . . Ptas. 1'50 año.  
Extranjero. » 3'50 »

Número suelto: 10 cts.

## CONSEJOS DE ULTRATUMBA

### HISTORIA DE DOS ALMAS

(Continuación)

¡Qué sorpresa recibió el pobre Antonio, pues no la había visto más desde aquel venturoso día en que los dos amantes rodeados de la florida selva, sentados al pie de un frondoso árbol, arrullados por el cadencioso murmullo de un tranquilo arroyuelo y sin más testigos que el canto del ruiseñor, que contestaba a sus juramentos de amor en la espesura del bosque, se decían que en caso de no poderse unir, morirían de dolor!...

¡Infeliz Antonio; en qué estado encontró a su desgraciada novia!

¡La pena le ahogaba y no le dejaba pronunciar palabra; la emoción era tan grande, que no pudiendo contener los latidos de su afligido corazón, dió rienda suelta a su llanto para desahogarse!

—¿No me conoces, verdad? le dijo su amada dulcemente. ¡Ya no soy aquella mujer que tú dejaste; y con esta enfermedad que me ha puesto tan desfigurada, seguramente ya no me amarás! ¡Quizás lloras porque sientes que no me amas!

—¡Nó, ángel mío; te amo más ahora que nunca! Mi llanto es de vergüenza, porque veo que cumples la palabra que nos dimos aquel memorable día, de morir si era que no nos podíamos unir, y cuyo sacrificio estabas dispuesta a hacer, a no ser por el bueno del Padre que nos ha vuelto a reunir. Pero ahora ya estoy aquí y no morirás: Además tenemos el auxilio del sacerdote, que nos ayudará, si es que nuestros padres siguen oponiéndose a nuestra unión. ¿No es verdad, Padre? exclamó viendo al cura que entraba a ver como seguía la enfermita.

—Sí, hijos míos; y no me quedaré satisfecho hasta que os haya podido dar la bendición.

—¡Ay, Padre, si de verdad me pusiera buena! dijo Raquel.

—Te pondrás bien, pronto, hija mía, porque yo se lo rogaré a Dios, y él tendrá misericordia de nosotros.

—Señor, dijo Antonio; ¿verdad que ahora os cuidaréis vos de que nuestras familias depongan sus antiguos odios y las uniréis al mismo tiempo que a nosotros?

—Perded cuidado, que de todo me ocuparé. Así como hice que tu padre te fuera a buscar, de la misma manera haré que los dos padres se unan en estrecha amistad, y delante de mí les haré firmar el permiso de vuestro casamiento. Conseguido esto, podréis estar juntos, y tú te encargarás de cuidarla de día y de noche, sin que nadie tenga que decir nada estando próxima vuestra unión. Entonces, concluida ya mi misión, me podré retirar tranquilo.

—¡Nó, Padre, no lo haréis! dijo Antonio; porque sin vos ¿qué sería de nosotros? Si no hubiérais sido tan bueno, ella se hubiera muerto sin yo saberlo; y por vos todo se ha arreglado con felicidad. ¿Verdad, exclamó dirigiéndose a su amada y despidiendo al cura que salió; verdad que no te morirás y que vivirás para nuestra felicidad?

—¡Ay, sí; pero tengo miedo de que la muerte acuda pronto, porque me siento muy mal; pero si puedo morir en tus brazos, mi muerte será feliz!

—¡No digas eso, que me horrorizas! Ya verás; esta noche el confesor dirá en presencia de nuestros padres que nos quiere dar la bendición muy pronto, y tengo el presentimiento que lo aprobarán; porque a la verdad, lo dice de una manera que no se le puede negar nada de lo que pide. Si dicen que sí, mañana serás mía, pues no esperaremos a más tarde, y así te podré cuidar mejor y pronto te levantarás

—¡Dichoso tú que abrigas tan dulce esperanza! ¡Mañana será ya tarde!

—¡Ay, no hables así! ¡Yo me resisto a creer que Dios haya hecho que viniera para cerrarte los ojos! Pero no pensemos más en ello; ahora sólo debemos ocuparnos de la felicidad que nos aguarda. Mañana serás mía, y nadie se interpondrá ya en nuestra dicha. ¡Nunca hubiera soñado que tan pronto se había de realizar nuestra ventura! Y ahora que estamos solos, hablemos del sacerdote; dime: ¿cómo te la has arreglado para que ese buen Padre se tomara con tanto empeño nuestra unión? Es un santo, con razón lo dicen; lleva fotografiado en su rostro la bondad...

—¡Basta, dijo Raquel apresuradamente: no ha hecho nada de más; ha cumplido sencillamente con su deber!...

—Oigo la voz de tu padre, la interrumpió Antonio, y pronto llegará el mío para ponerse de acuerdo con el tuyo respecto a nosotros... Pero ya está ahí; voy a salir un momento para escuchar nuestra sentencia.

Y el joven salió de la alcoba, dirigiéndose a un corredor que daba a un cuarto, donde estaban ya reunidos los padres de ambos con el sacerdote; y aproximándose a la puerta se puso a escuchar.

—Supongo, estaba diciendo el cura, que ya os presumiréis para lo que os he querido reunir. La unión de vuestros hijos ha sido el motivo de haberos convocado; y dada la gravedad de Raquel, no habiendo esperanzas de salvación, según ha dicho el facultativo, creo no tendréis inconveniente, en que yo mañana mismo les dé la bendición matrimonial, previa la presencia de dos testigos que se buscarán. Haciéndolo así, no tendréis remordimientos de conciencia; yo habré cumplido con mi deber, y además, Dios, con este acto, nos bendecirá a todos.

—¡Sí, sí, Padre, todo lo que queráis, contestó muy conmovido el padre de Raquel; se probará todo, pero temo que desgraciadamente será ya tarde!

—No seáis desconfiado, repuso el padre de Antonio; yo no la he visto todavía, pero tengo esperanzas de que no se morirá.

—Bueno, dijo el cura; no perdamos tiempo; entremos todos juntos en su habitación y démosle esta grata noticia, que será para ella un elixir de vida

Salieron del cuarto y entraron en el de la enferma, pero ésta ya estaba enterada por Antonio de lo que habían acordado.

—Raquel, dijo el padre de Antonio, pronto serás mi hija querida, pues hemos pensado casaros mañana mismo, y cuando te levantes te vendrás a vivir a mi casa, y tú y Antonio seréis el báculo de mi vejez.

Como comprendía el estado en que se encontraba la enferma, que de verdad le iban faltando las fuerzas, no quiso proseguir la conversación para no marearla, y se despidió. Lo mismo hicieron el padre de ella y el sacerdote, que suponían también, con mucha razón, que los amantes deseaban quedarse solos para expansionarse.

Amalia Domingo Soler.

(Continuará)

---

## SALUTACIÓN

---

Al entrar *La Luz del Porvenir* en su segundo ciclo, la *Redacción* y el *Círculo La Buena Nueva*, satisfechos de haber llenado su cometido, cumplen con un deber sagrado al saludar a sus lectores y a la prensa en general por su cooperación en la difusión del Espiritismo para llevar la luz a los antros donde imperaba el obscurantismo, enseñando al hombre su origen, el por qué de su vida en el planeta y su destino.

Consecuentes al juramento hecho a nuestra querida maestra Amalia, nos sen-

tismo con más fuerzas para llevar a cabo la obra redentora que ella se propuso en su estancia en la tierra; y contando con la cooperación de nuestros hermanos, trabajaremos en pro de la fraternidad universal, para cuyo fin santo nos ponemos a sus órdenes.

## La Redacción

# De la Mediumnidad

Existen en la tierra muchos seres perturbados por haber dado crédito a comunicaciones obtenidas de mediums apócrifos; seres incautos e infelices cazados en las redes de una verbosidad brillante en el estilo pero hueca en el fondo. Pero nada sucede al *acaso* en la vida; todo tiene su objeto. Estos desengaños sirven para hacer más pensador al espíritu; son lecciones *necesarias* por las que hay que pasar para refortalecer en su experiencia al alma.

Con el conocimiento práctico de las vicisitudes de la vida, el espíritu entra en un nuevo período de actividad escudado por la experiencia obtenida en sus luchas terrenales para engrandecerse.

Muchos mediums creen poseer un tesoro inapreciable al tener mediumnidad, y que, efectivamente sería así, si primeramente la dedicasen al bien de la humanidad; si procurasen estudiar los efectos por ellos mismos, y el resultado, producto de su mediumnidad.

Pero desgraciadamente no es así: están orgullosos porque sienten satisfecha su vanidad; realizan sus aspiraciones dentro del Espiritismo; son los *santos* espiritistas que las generaciones venideras canonizarán colocando sus retratos en sitios preferentes y distinguidos de algún Centro. Creen que basta tener mediumnidad para ocupar en el Espacio, al abandonar el mundo en que viven, un lugar preferente sin haberlo merecido; pero ¡craso error! error grande que debe hacerse patente para que no prospere. En *ultratierra* no se es mejor ni peor: cada cual va revestido de las mismas virtudes, vicios y defectos, con igual ilustración con que concluyó su última existencia planetaria.

Generalmente suelen ser víctimas de lo que tan orgullosos estaban, porque con sus prácticas ridículas y exageraciones, *dan entrada* a los enemigos espirituales que están esperando el momento propicio para caer sobre el desgraciado medium, haciéndole juguete de sus torpes ambiciones y trastornando su enfermo cerebro, imposibilitado ya de funcionar razonablemente, donde la *hidra* espiritual ha echado raíces tan profundas que, no solo conmueve su cuerpo material durante su existencia terrena, sino que esos terribles lazos siguen aprisionando su espíritu, a su desencarnación, perturbándolo por el tiempo que en justicia se merece.

La mediumnidad debe ser el *caballo de batalla* de todo escritor espiritista, pues su apócrifa propaganda no puede ser más funesta para la filosofía más hermosa y más justa que soñaron humanos ojos: se puede decir que, el medium que no tiene conciencia de su deber, el medium inmoral, es el *azote* del Espiritismo.

De aquí la necesidad, el deber, que tenemos todos de, cuando veamos un medium que no reuna la aptitud moral requerida ni se le vea dispuesto a mejorarse, se le haga desistir de ejercer una facultad que, mal empleada, tanto daño puede producir.

Además, nada hay tan perjudicial para la divulgación del Espiritismo como el erróneo concepto que de él se forman sus detractores, juzgando de la bondad de la Doctrina por el proceder de los mediums de *doublé*. Y nuestros enemigos se valen de esto para combatirnos, según dicen, con nuestras propias armas.

En todas las religiones y filosofías ha habido sus farsantes, y no ha de extrañarse que en el Espiritismo también los haya; pero nosotros, los que no hacemos causa común con los *mediums obsesados*, ni con los *benditos* que los siguen; los que admiramos y al mismo tiempo respetamos la mediumnidad en lo que verdaderamente representa y vale, presentamos esos tipos al público tal como son. Ellos conseguirán engañar a los cándidos y pobres de espíritu, pero no a los que con el estudio y la razón saben decirles cara a cara la verdad.

El error es el creador de la superstición y el fanatismo que desvirtúan las grandes concepciones del espíritu humano, ya ridiculizándolas con creencias y conclusiones absurdas, ya con prácticas risibles.

El Espiritismo, que viene a sepultar en las sombras del no ser todo lo que se opone a la marcha progresiva de la humanidad, cuenta entre sus adeptos un gran número de fanáticos e ignorantes que son la causa de que en este país no marche, como quisiéramos, la filosofía espírita. Por lo que se impone la necesidad de una activa propaganda esencialmente racionalista-espírita, que tienda a concluir con el absurdo concepto que se tiene de el Ideal espírita. Y, sobre todo, el objeto primordial de todas las publicaciones espíritas, debe ser, combatir sin tregua ni descanso, a los mediums ignorantes, fanáticos y orgullosos, que son los Judas del Espiritismo.

Julio León.

## ¡Es verdad!

¿No es verdad que la barquilla  
cuando zozobra en el mar,  
para conseguir la orilla  
ha de vencer y luchar?

¿No es verdad que el sufrimiento  
se hermana con nuestro ser,  
y hasta el último momento  
se refleja sin querer?

¡Es verdad! Que furia o calma  
el hombre, para su mal,  
en el fondo de su alma  
lo esconde con torpe afán.

De la farsa y la mentira  
vive el corazón humano;  
por eso llora mi lira,  
por eso tiembla mi mano.

Pájaro que nunca anida  
son los placeres de gloria;  
así se pasa la vida,  
así se cuenta la historia.

¡Es verdad! Todos sufriendo,  
que para sufrir venimos;  
todos vivimos muriendo:  
todos muriendo vivimos.

Inés María.

# HIMNO AL PROGRESO

LETRA DE

AMALIA DOMINGO SOLER

Música del Maestro (ciego desde la edad de 2 años)

NICANOR PEREZ FERRANDIZ

(DEDICADO A LOS NIÑOS)

Cantemos gozosos  
 con férvido acento  
 al renacimiento  
 de un pueblo leal,  
 que siente la vida  
 correr por sus venas  
 y olvida las penas  
 ante un ideal.  
 Ideal sacrosanto,  
 ideal de progreso.  
 ¡Atrás, retroceso!  
 ¡Huye con tu horror!  
 Queremos ser libres,  
 valientes y honrados,  
 al bien consagrados,  
 la paz y el amor.  
 Si hoy somos pequeños,  
 también creceremos  
 y le rendiremos  
 culto a la verdad.  
 Progreso bendito,  
 Progreso sagrado,  
 que al pueblo le has dado  
 salud y libertad.

Amalia Domingo Soler

*Introducción*  
*marcial*  
*Piano*

*Canto*  
 Cantemos go-

zosos con fér- vi- do a- cen- to al re- na- ci- mien- to de un pue-  
 blo le- al que sien- te la vi- da co- rre- r por sus  
 ve- nas y ol- vi- da sus pe- nas an- te un i- de- al.  
 y de al sa- cro- san- to i- de- al de pro-  
 gre- so a- trás re- tro- ce- so

*ha y ce- san- te*

*rit.*  
 que re- ma- ser li- bres va- lien- tes hon-  
 ra- da- ya- ven- em sa- gra- dos la- paz y el a-  
 mor. Si hoy so- mos pe- que- ños tam-  
 bién cre- ce- re- mos  
 y le ren- di- re- mos cul- to a la ver- dad pro- gre- so ben-  
 di- to pro- gre- so sa- gra- do que al pue- blo le- has da- do sa-  
 lud y li- ber- tad  
 salud y li- ber- tad

*pasante*  
 salud y li- ber- tad

*fin*

## *El Ser humano*

Dios, base de todo lo existente, reina en la naturaleza, pues es ella misma; así es que la Creación es la manifestación eterna de Dios donde resplandecen en toda su grandeza todos sus infinitos atributos.

Entre los infinitos seres que comprende la creación se encuentra el hombre, que no es más que un átomo de la material encarnación, siquiera sea el más superior entre todas las encarnaciones materiales que comprenden las innumerables especies de seres animados, por cuanto en el hombre brilla con más esplendor un rayo de la esencia divina.

Como quiera que todos los elementos existentes están sujetos a la ley de evolución, cada uno cumple esta ley en su escala, y cuando ha de verificar una ascensión tiene que asociarse a otro elemento, estando ambos sujetos a sus reciprocas leyes; y así diremos que, encarnación es la asociación y asimilación necesaria de un espíritu modificable.

Si en esta asociación el espíritu sube de grado respecto a las fases de su vida o encarnaciones materiales, es evidente que el espíritu, como chispa divina, brillará más cuanto más en armonía estén las funciones del espíritu como agente y de la materia como paciente; y en esta armonía nos fundaremos para decir que el espíritu es la más clara manifestación de la creación. Luego el hombre es la resultante de la asociación del Espíritu con la materia, durante el tiempo limitado de un desarrollo o lo que llamamos una existencia.

En cada existencia el hombre labora para su existencia siguiente, sirviéndole de base su existencia anterior. A este trabajo es a lo que se llama lucha del Espíritu, que consiste en ir limando las asperezas de existencias anteriores, alcanzando un grado más de pureza a medida que va espiritualizando la materia, vehículo indispensable para ascender en la escala del progreso.

En el cumplimiento o incumplimiento de la ley, radica la diferenciación de lo que llamamos buenos o malos: buenos son los que saben vencer porque vencer es saber vivir, y malos, si cabe la frase, son los que no supieron o no quisieron llegar al grado de perfección que de antemano se habían propuesto, y en esta desarmonía consiste su inferioridad o fracaso de una existencia; así es que la relación entre buenos y malos es sólo la relación de existencia, que si bien es un misterio para el hombre, sigue su curso dentro de una ley inmutable de Dios. Luego los espíritus son la resultante de la vida del hombre en su relación con la conciencia y los malos elementos.

Los espíritus faltos de un grado de pureza siempre conservan sus bases materiales; envoltura que lleva el espíritu durante su erraticidad y que es la que determina su modo de ser en el espacio; así es que la relación entre espíritus buenos y espíritus malos no consiste en la comisión de maldades sino en esta falta de grado de pureza que le es indispensable para ir poco a poco a la consecución del amor que es la base de todo lo creado.

Cuando el Espíritu se da cuenta de su estado, es cuando se manifiesta de nuevo en una encarnación material, y ya tenemos otra vez al hombre: entonces,

teniendo por base las existencias anteriores, busca el camino más corto para llegar a la meta, a cuyo fin observa, escudriña y hasta llega en su afán a inventar una religión que le dé la solución del enigma, y se desespera cuando no encuentra lo que anhelaba; y es porque no piensa que cada uno lleva en sí la religión, cuyo sacerdote es él mismo y que cumple su misión limpiando la conciencia de las sombras que la afeaban.

En medio del torbellino de la duda busca la causa primera de todo lo que ve y observa, busca a Dios y al pretender definirlo, cae en el escepticismo porque persigue un imposible, pues no hay nadie capaz de definir a Dios porque cada uno lo define a medida de su cerebro.

A Dios se le siente y al sentirlo es cuando el hombre cree en él. Cuando el hombre al contemplar las grandezas de la naturaleza comprende su pequeñez, es cuando se ve atraído por tanta maravilla y nace en él el sentimiento de amar a todo lo creado; y amando a la creación ama a Dios que vibra en toda ella, amor que le conduce al reconocimiento de una primera y única causa. Luego para creer en Dios, primero es necesario amarle en su eterna manifestación.

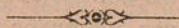
Al decir que a Dios se le siente, es porque el Espíritu encarnado no tiene más base de relación que el cerebro a quien está supeditado en sus continuas evoluciones que determinan el límite de sus conocimientos; así es que es vano orgullo en el hombre imaginarse la esfera de la divinidad.

Ni la civilización, ni el progreso humano ni ninguna obra creadora de la inteligencia humana encerradas como están en su límite, llegarán nunca a las regiones de lo no revelado. El hombre no puede, mientras esté sujeto a las encarnaciones puramente materiales, penetrar en la esencia de una manifestación espiritual y mucho menos en el plano astral; pudiendo tan sólo forjarse una idea más o menos aproximada según el desarrollo de su cerebro.

Esto hace que el hombre, en su afán de saber, busque la verdad en las filosofías, cuando lo que hace es divagar para caer en último término en el escepticismo cuando no en el materialismo, cual ha pasado a muchos grandes genios de diferentes escuelas.

El hombre ha de buscar la verdad en el hombre mismo, en sus pequeñeces, de cuyo reconocimiento ha de nacer el amor que le irá espiritualizando, colocándole fuera del radio de acción de las encarnaciones materiales, y en aptitud de conocer los astrales o espirituales. Esta es la doctrina de Jesús y esto es lo que nos enseña el Espiritismo puro.

Febo.



## PENSAMIENTOS

La voz del silencio, dice más en muchas ocasiones que las más elocuentes palabras.

\*  
\* \*

El hombre que desee aminorar sus responsabilidades futuras, ha de obedecer más al consejo de su conciencia, que a las exigencias de su bolsillo.



Todas las acciones van selladas con el estado moral de su autor.

\*  
\* \*

El luchador fortalecido por profundas convicciones, lucha constantemente hasta que ha vencido.

\*  
\* \*

Al hombre justo, llámale tonto el vulgo avariento, porque se resiste a llenar su bolsa con intereses ajenos.

\*  
\* \*

Debemos siempre dispensar, aconsejando al inculto sus francas divagaciones, mas huyamos en toda ocasión del contacto de los prestidigitadores de la hipocresía calculada.

\*  
\* \*

¡Alerta tirano! que mañana pesará la tiranía sobre tus derechos y libertades como carga aplastante.

\*  
\* \*

Para honrarse con el título de bueno, no basta con la indiferencia al mal, hay que demostrar con sacrificios el sentimiento de la obra del bien.

\*  
\* \*

Cuando la critica se emplea sobre los otros, ha de hallarse el crítico a más elevada perfección que sus criticados.

\*  
\* \*

No pueden los tiranos vivir tranquilos, porque el aguijón mortificante de tiranizar, altera su descanso.

Juan Díaz.

---

## *Nuestros propósitos*

---

La ignorancia, esa rémora fatal contra el progreso, ese antro tenebroso en donde es fácil concebir los mayores absurdos y las más groseras suposiciones, considera al Espiritismo como la continuación de la magia y la brujería, y le atribuye el propósito de descifrar a voluntad de los hombres los enigmas que se le opongan a la consecución de sus deseos.

Nuestra pobre condición humana de querer saberlo todo, sin saber nada, nos hace llegar al extremo de emplear la esplendente luz de la razón en zaherir y combatir una cosa que ni siquiera nos tomamos el trabajo de estudiarla y analizarla.

Cuando se abisma el pensamiento en la meditación y deduce consecuencias lógicas de nuestra vida actual, no se puede por menos de sentir un estremeci-

miento doloroso al contemplar la marcha impotente que sigue gran parte de la humanidad.

Dirijamos nuestra vista a las religiones que se dicen las intérpretes del Supremo Hacedor y amparadoras del hombre. ¿Qué vemos? Que empiezan por declararse infalibles, absurdo asombroso que imposible parece pueda consentirse en pleno siglo xx; que para probar su infalibilidad se contradicen a cada momento; que gastan el dinero que podrían destinar a beneficencia, instrucción, etc., en vestir y adornar con ricas joyas a un pedazo de madera; que sientan como principios lo que la ciencia tiene demostrado como solemnísimos disparates; que injurian y maldicen a sus semejantes como queda bien probado en las excomuniones lanzadas por la Iglesia contra los que por no creer sus absurdos no comulgan en sus doctrinas; que comercian con los preceptos para ellos más sagrados del culto, haciéndose acreedores con tal proceder al castigo que infirió Jesús a los mercaderes en el templo cuando los echó a latigazos de sus puestos de baratijas. Que hacen, en fin, todo lo contrario de lo que predicó aquel insigne filósofo en sus incomparables doctrinas, y que a pesar de ello quieren hacer pasar como su representante en la tierra a un hombre que vive con todos los esplendores de la opulencia y habita el palacio más suntuoso de Europa.

Fijémonos ahora un momento en las relaciones de armonía que unen a la humanidad y veremos que la perfidia y el engaño se encuentran a cada paso, que la más refinada hipocresía es el manto con que muchas veces encubrimos nuestros pensamientos, y que el hombre de hoy, víctima de la atmósfera glacial de egoísmo que envuelve a la Sociedad, no tiene otra aspiración que encumbrarse él mismo aunque al conseguirlo anule a semejantes suyos. Este es, aunque sea muy doloroso decirlo, el estado actual de la sociedad, salvando siempre muy honrosas y contadas excepciones.

Las religiones, que en la antigüedad sirvieron para mucho, conteniendo con el temor al castigo a los hombres salvajes que no tenían más ley que la razón de la fuerza, no pueden dar resultado hoy que la luz de la ciencia ha abierto de par en par las puertas del infinito, diciéndonos que el espacio no tiene fin, que los mundos ruedan eternamente en el piélago inmenso del Universo, y que la vida en sus múltiples manifestaciones todo lo invade y todo lo vivifica en las continuas evoluciones de la materia, haciéndonos comprender que la ley brutal de la *razón de la fuerza* se ha convertido en la ley justa y equitativa de la *fuerza de la razón*. Hoy los hombres van comprendiendo que las religiones hubo que inventarlas como nosotros inventamos *el coco* para acallar a los niños cuando lloran; han visto deshacerse como un monumento de cera expuesto a la luz del Sol el castillo de milagros y profecías levantado por nuestros antepasados; han comprendido que la gloria es un mito y el infierno un absurdo, y ante todo ello se han vuelto escepticistas y se han acogido a lo que su razón le dice ser cierto, comprendiendo que el mejor uso que de ella puede hacerse es emplearla en el esclarecimiento de la verdad.

(Continuará)

Luis Montes Llach.



## V A R I O S

El día 3 del corriente se celebró en el teatro Izquierda del Ensanche de esta ciudad LA FIESTA DEL ARBOL DE NAVIDAD, grandioso festival organizado por la Redacción del *Boletín X*.

Resultó una hermosa fiesta de armonía y confraternidad y es de lamentar que no se organicen con más frecuencia actos de esta indole, mayormente por los niños que fueron la nota saliente y en cuyo obsequio se celebró.

Nuestros plácemes a la Comisión organizadora y a los hermanos todos que cooperaron.

\* \* \*

Tras larga y penosa enfermedad el día 7 del corriente desencarnó el que fué muy querido hermano y socio del Circulo *La Buena Nueva*, José Llauradó; a su entierro, que fué civil y tuvo lugar el día 8, asistieron muchos hermanos para testimoniarle las simpatías que se habia captado por sus bondades.

Dediquemos un pensamiento de cariño al espíritu manumitido, y de conformación espiritual a su desconsolada familia.

\* \* \*

El Circulo *La Buena Nueva* queriendo demostrar su agradecimiento a los Sres. Suscriptores de *La Luz del Porvenir*, no ha reparado en gastos, regalando UN HERMOSO HIMNO dedicado a los niños y puesto en música por el joven Mtro. NICANOR PÉREZ, en prueba de gratitud por las enseñanzas recibidas de su autora la nunca bien ponderada Maestra **Amalia Domingo Soler**, y una postal con su retrato.

Los no suscriptores que deseen adquirir postales de Amalia, podrán obtenerlas al precio de 10 céntimos una.

\* \* \*

Terminadas ya las **MEMORIAS** de nuestra insigne Maestra **Amalia Domingo Soler**, lo participamos a nuestros queridos suscriptores, lectores y hermanos de ideas en general que deseen adquirir ejemplares de las mismas, quienes podrán dirigir sus pedidos y giros al Director de *La Luz del Porvenir*, al precio de 1'50 pesetas uno, en rústica, y 1'75 certificado.

Si se desea encuadernado en tela con elegantes tapas alegóricas, sufrirá una peseta de aumento cada ejemplar sobre el precio de rústica.

Para el extranjero, incluso franqueo y certificado, 2'50 pesetas en rústica.

Todo pedido de 25 ejemplares dará derecho a un descuento de 25 por ciento.

\* \* \*

Gozarán también del descuento de 25 por ciento, todos los pedidos procedentes de Centros y Grupos Espiritistas y demás ideales progresivos, sea cual fuere el número de ejemplares que pidan.